

MUSICA DE LA ZONA ANDINA COLOMBIANA PANORAMA ACTUAL

Luis Fernando León Rengifo*

A partir de la segunda mitad del presente siglo, la música tradicional de la zona andina colombiana ha comenzado a experimentar profundos cambios a nivel melódico, armónico y estructural así como en su organología, respondiendo a nuevas tendencias de compositores y arreglistas que se han enfrentado a la necesidad de dinamizar y llevar a la música tradicional a una concepción más actual que responda a los desarrollos generados por la música contemporánea no sólo en el campo de la llamada música culta, sino en las expresiones populares que son ya del dominio musical, como el jazz, la música brasileña y el tango, éste último a partir

**Director Nodal Orquesta Típica Nacional*

de los trabajos del compositor Astor Piazzola.

La imagen romántica y bucólica de nuestras danzas, bambucos y pasillos, que a finales del siglo XIX y principios del XX, hacían parte fundamental de las veladas, fiestas de salón y serenatas, tan arraigadas en la idiosincrasia de las gentes del centro del país, interpretadas por los típles, las bandolas y las guitarras de las liras y estudiantinas, han dado paso a nuevas expresiones que requieren de otros espacios y aun de la tecnificación instrumental para la interpretación musical.

Con la innegable influencia de músicas extranjeras, pero preservando elementos de nuestra tradición que se nos presentan ahora muy enriquecidos, aparecen en el panorama de la música colombiana compositores que

realizan trabajos con un nuevo lenguaje, utilizando diferentes formas expresivas, y constituyendo un verdadero movimiento renovador, que en otros países surgió y se desarrolló hace ya varios años.

Vale la pena anotar, que en su gran mayoría los nuevos compositores tienen formación académica que por supuesto les permite construir criterios musicales válidos alrededor de lo que significa la nueva tendencia compositiva, a la vez que reevalúa el concepto de que la academia no tiene cabida en las expresiones de la música popular.

Trabajos de gran importancia por mencionar sólo algunos, son los que

han realizado compositores de la talla de los maestros Gentil Montaña, León Cardona, Luis Uribe Bueno e Iván Uribe, todos innovadores en lo que se refiere a la música vocal o instrumental.

El maestro Gentil Montaña ha dedicado casi la totalidad de su producción compositiva a la guitarra, instrumento en el que es un destacado intérprete.

En sus Estudios, Fantasías, Suites y obras menores presenta un valioso trabajo sobre todo en lo que se refiere a elaboración melódica, utilización de armonías "no tradicionales" dentro del contexto de la música colombiana, técnicas contrapuntísticas y renovaciones importantes en "lo estructural" y formal.

Las obras instrumentales y vocales de León Cardona, constituyen un ejemplo muy significativo de lo que podríamos denominar la "Nueva Música colombiana", con varios aspectos importantes para mencionar, como una nueva concepción desde los textos de las canciones, la mayoría de los cuales han sido escritos por el poeta antioqueño Oscar Hernández, y la inclusión de armonías alteradas con inspiración jazzística o brasilera (acordes de novena, trecena, etc.), con modulaciones y transposiciones tonales poco usuales y muy interesantes.

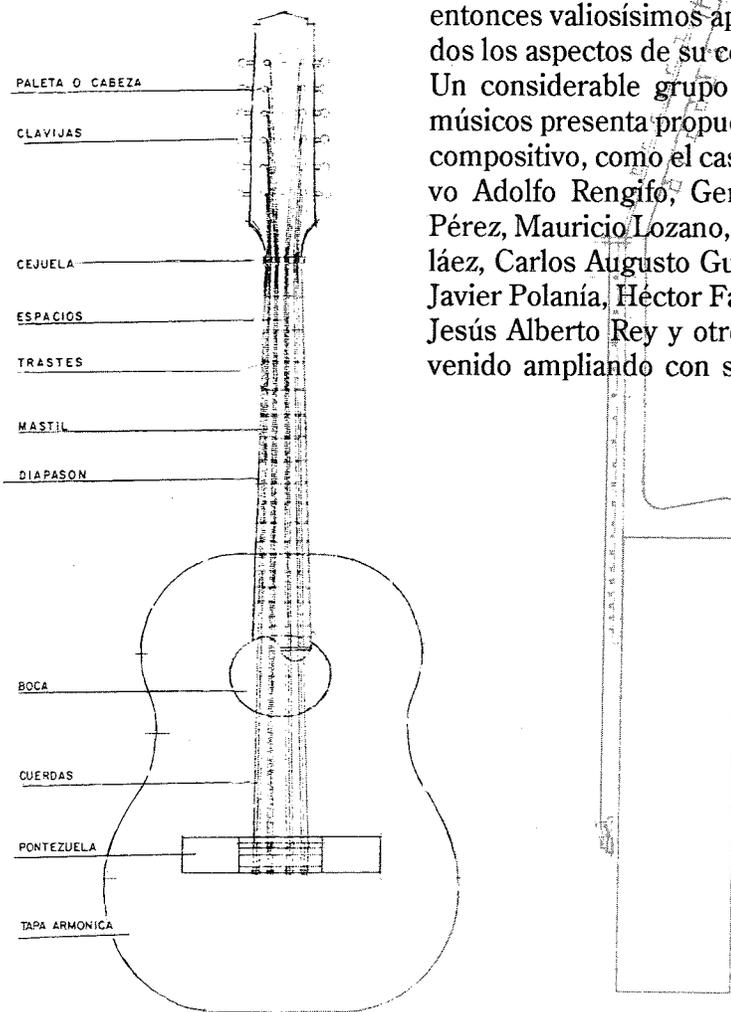
El caso del maestro Luis Uribe Bueno es excepcional, pues ha sido un compositor que definitivamente se ha adelantado siempre a su tiempo, con obras que datan de los años cincuenta, y que ya presentan desde entonces valiosísimos aportes en todos los aspectos de su composición. Un considerable grupo de jóvenes músicos presenta propuestas a nivel compositivo, como el caso de Gustavo Adolfo Rengifo, Germán Darío Pérez, Mauricio Lozano, Jorge Arbeláez, Carlos Augusto Guzmán, Juan Javier Polanía, Héctor Fabio Torres, Jesús Alberto Rey y otros, que han venido ampliando con sus obras el

nuevo repertorio de nuestra música. En el aspecto instrumental e interpretativo, los aportes a nivel musical impulsan actitudes de investigación y estudio en lo que se refiere a una verdadera actualización en cuanto a las técnicas de ejecución de los instrumentos tradicionales de la zona andina.

La realidad, es que además de que en la mayoría de los conservatorios y escuelas dedicados a la formación musical, no existe un espacio para que la música colombiana se estudie seriamente y al mismo nivel de la música europea, carecemos de textos y de métodos que nos permitan desarrollar técnicas sistemáticas para la bandola y el tiple, que presenten coherencia en cuanto a procesos, y que nos lleven a obtener un nivel adecuado, de manera que se superen limitaciones de los mismos instrumentos frente a un repertorio que de sí es bastante reducido, y que a nuestro modo de ver tendría la posibilidad de ampliarse inclusive a repertorios más universales.

De esta reflexión se deriva otro planteamiento sobre el cual se viene ya trabajando, y es la investigación sobre la organología de los mismos instrumentos, tomando como modelos los instrumentos utilizados en otros países, como el caso de las bandurrias españolas y las balalaikas de Europa oriental, que cuentan con una variada gama y permiten por ende, el trabajo por lo menos con un espectro tímbrico mucho más amplio.

Una de las propuestas de "Nogal Or-



questa Típica Nacional”, agrupación que desarrolla un trabajo amplio sobre interpretación, arreglística, repertorio y explotación de posibilidades tímbricas con instrumentos tradicionales, justamente es la de complementación de la organología de estos instrumentos, para construcción de bandolas soprano, contralto, tenor y bajo.

En este orden de ideas, y como consecuencia de una renovación que se perfila como hecho histórico en la música colombiana, en los últimos años se vienen conformando numerosas agrupaciones con variadas combinaciones instrumentales, que dedican su labor a la difusión del repertorio tradicional con propuestas nuevas de instrumentación y arreglos, o a la ejecución de obras de nuevos compositores.

Vale la pena mencionar aquí que con base en una tradición sentada por el Trío Morales Pino, el Trío Joyel Colombiano y la Estudiantina Bochica, en la actualidad podemos reseñar un buen número de grupos que trabajan seriamente en esta tarea de rescatar e innovar la música popular de la zona andina.

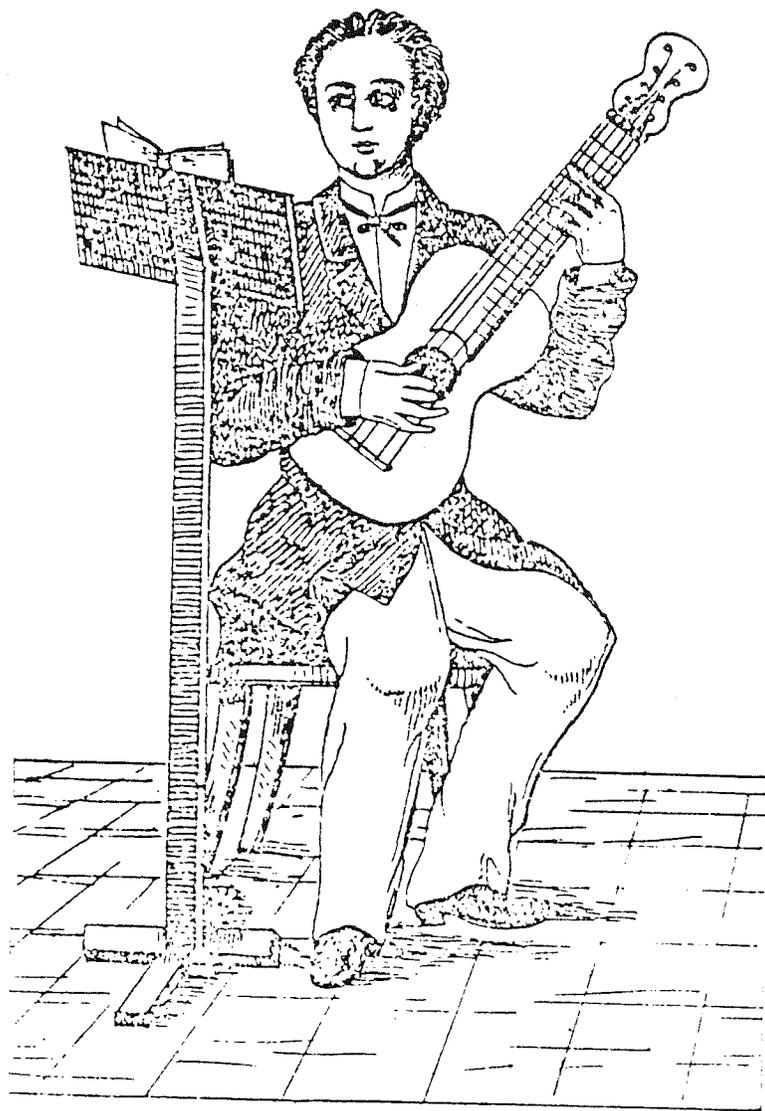
Buena muestra de ello son agrupaciones como: “Improntus ocho”, “Estudiantina Pentagrama Latinoamericano”, “Nogal Orquesta Típica Nacional”, “Cuatro Palos”, “Trío SAncestro”, “Cuarteto Sincopando”, “Trío Pierrot”, “Trío Arco Iris”, “Trío Año-ranza”, de Bogotá; “Trío Espíritu Colombiano” de Cali; “Trío Instrumental Colombiano”, “Quinteto Instrumental Armónico” de Medellín y “Quinteto Contrapunto” de Manizales, por mencionar algunas.

El Grupo “Improntus ocho”, emplea en su trabajo la combinación vocal-instrumental.

Su repertorio se circunscribe básicamente a obras colombianas y latinoamericanas, y sus arreglos incluyen

el manejo de diferentes posibilidades tímbricas a nivel vocal, lo que indudablemente enriquece el resultado sonoro.

La estudiantina “Pentagrama Latinoamericano” retoma una tradición dejada básicamente por la inolvidable “Estudiantina Bochica”. Ha sido muy relevante su labor de rescate de obras del repertorio tradicional, así como de arreglística y ejecución de las mismas.



Dos agrupaciones nuevas presentan características muy especiales por el tipo de trabajo que vienen realizando. Son ellas, el Trío "Ancestro" y el Cuarteto "Cuatro Palos".

Formadas por instrumentistas de un excelente nivel técnico-musical, se han dedicado a explorar un nuevo lenguaje con la música de la zona andina colombiana, y es así como dentro de su repertorio cuentan con otras de ellos mismos o de otros compositores jóvenes, que nos muestran un tipo de música muy actual y muy "contemporánea" por llamarla de alguna manera.

Utilizan estos dos grupos, tímbricas novedosas, armonías y melodías no tradicionales, trabajo contrapuntístico muy elaborado, y una concepción bien distinta del aspecto formal de aires tradicionales como el bambuco y el pasillo.

La propuesta de "Nogal Orquesta Típica Nacional" se ha venido madurando desde 1987.

Este grupo, ganador del gran premio "Mono Núñez", ha trabajado reperto-

rios tradicionales de la zona andina, y música de compositores "universales", como es el caso de la "Serenata para cuerdas" de Tchaikovsky, o la Suite de "Porgy and Bess" de Gershwin, además de haber incursionado con obras colombianas de factura sinfónica, como la "Pequeña Suite" de Adolfo Mejía y la "Suite Tierra Colombiana" de José Roza Contreras. Sus aportes han sido significativos a nivel de arreglos y transcripciones, lo mismo que en el manejo de la organología, y su proyección tiene como objetivo primordial, la creación de una Orquesta Típica Nacional, con ampliación organológica y de repertorio, con la idea de lograr el establecimiento de una agrupación que cum-

pla un trabajo serio de divulgación, rescate y renovación de nuestra música, con un alto nivel, como sucede en muchos países cuyo desarrollo cultural ha sido importante.

Queda pues en manos de quienes estamos empeñados en mantener viva y vigente nuestra música, una ardua tarea tanto en la enseñanza como en la difusión, de un trabajo que merece ocupar el lugar que le corresponde en el concierto de la cultura nacional.

The image shows a handwritten musical score for guitar, consisting of several staves of music. The notation includes chords, dynamics, and articulation marks. The chords listed are: C, C6, C7, C6, Am7, G7, A7, A75+, E7, F6, G7, G7, C, E6, Am, Dm6, Dm, Dm7, F#o, Am7, Am7, Dm6, F#o, Am7, C, C7+, C7, Dm6, F6, G6, Dm6, C, D7, F, G, G7, C, F, G7, F4+, C6, C, A7, C, Arm6XII, F4+, C6, C, A7, C7+, Arm6XII. Dynamics include ff, mf, f, p, and mf. There are also markings like 'De hasta' and 'Glis. -----'.